

Aparcar (gratis) en el PTS, tarea imposible

A las nueve de la mañana de ayer, ya estaban cubiertas todas las plazas en el entorno del hospital

Las primeras horas punta tras la puesta en marcha del complejo transcurrieron sin incidencias en el tráfico



JAVIER MORALES

✉ local@ideal.es

GRANADA. El primer lunes después de la apertura completa del hospital del Parque Tecnológico de la Salud (PTS) discurrió con normalidad sobre el asfalto. Las retenciones a primera y última hora de la mañana se concentraron en el vial que conecta la Ronda Sur y la rotonda del centro comercial Nevada, en sentido Jaén.

Un embotellamiento habitual en los días laborables desde que entraron en funcionamiento las facultades y centros empresariales ubicados en el campus. En las calles aledañas al centro sanitario, el grueso del tráfico correspondió a los vehículos que dejaban a pacientes a la entrada del mismo o trataban de encontrar aparcamiento.

Al filo de las nueve de la mañana, localizar una plaza libre cerca del hospital era todo un desafío. La doble fila de aparcamientos en batería situada en el semicírculo de la avenida del Conocimiento, rodeando al centro, estaba ya repleta. Lo mismo sucedía en el tramo de esta calle entre el edificio BIC y las naves cercanas a la avenida Fernando de los Ríos.

Ambos intervalos son los mayores focos de estacionamiento tras la eliminación de los aparcamientos sin limitación para coches en la avenida de la Investigación, vial que marca la frontera entre el hospital y la Facultad de Medicina.

Las plazas de la principal calzada de acceso al hospital están reservadas a taxis, motocicletas y vehículos de discapacitados. Si es posible dejar el coche en el descampado situado a las puertas de las facultades de Ciencias de la Salud y Medicina, un erial que también cubrió sus más de 150 plazas en las primeras horas de la mañana.

Sin huecos para aparcar alrededor del hospital, los conductores optaron por las inmediaciones del transformador eléctrico y los edificios deportivos del PTS, 400 metros

de camino con aparcamiento a ambos lados que se quedó corto para recoger a todos los vehículos.

Ante esta situación, no eran pocos los coches estacionados en doble fila o entre los rastros en éste y otros puntos del PTS. Los terrenos que rodean a la gasolinera ubicada junto al hospital o los descampados en los que se celebra el festival de rock del Zaidín son algunas de las alternativas para evitar el parking. En este entorno coinciden también un vial auxiliar de la avenida del Co-

nocimiento en el que se puede situar más de un centenar de vehículos y los solares contiguos a algunos de los edificios, que sirven como aparcamiento para sus trabajadores.

Abre el parking en superficie

No obstante, estacionar en esa zona puede suponer un paseo a pie de más de medio kilómetro para quienes acuden al hospital. Es por ello que la mayor parte de los granadinos que este lunes acudieron al PTS terminaron por resignarse y dejar

el coche en el parking del centro sanitario.

Desde ayer se puede acceder al aparcamiento en superficie. Una avería en la barrera impidió la entrada por la puerta más cercana a las urgencias a primera hora, pero a las diez el error ya estaba subsanado. También permanecían operativas las dos plantas del parking bajo tierra. Tal y como explicaba uno de los responsables de la empresa concesionaria del mismo, Santos Moreno, desde la semana pasada está abierto el primer sótano,



Las calles aledañas al nuevo hospital, a pleno ritmo de tráfico. :: RAMÓN L. PÉREZ

Una de las emociones más intensas que una persona puede experimentar es tomarle cariño a un hospital. Un momento, antes de llevarte las manos a la cabeza, dame unas líneas para desarrollar la "tontá" que acabo de escribir.

Un hospital es lo más parecido al funcionamiento de un cuerpo, y sus trabajadores son la sangre y la vida que recorre dicho cuerpo. En resumen, que se le toma cariño al proctólogo y no a su

EL FRUTO DE LA EMPANADA
ANTONIO MESAMADERO

CARIÑO
SALUDABLE



dedo -y discúlpame por lo desagradable de la imagen- de la misma manera que llegamos a intimar con el hospital gracias a los profesionales de la sanidad. Lo he

visto con mis "sojos" y a la siguiente anécdota me remito. "The yayo experience" es el título que le pongo a este breve relato emocionalmente saludable. Un

día de marras, servidor metió la pata más profundamente de lo habitual y se golpeó de lleno la rodilla con una de esas granadas-mojón que pueblan nuestro centro de la capital (sigo pensando que fue ella la que me puso la zancadilla, pero no tengo pruebas). Me fui a Urgencias del Clínico con la pierna palpitando cantares de dolor, donde me esperaba una escena panorámica similar a la del éxodo del pueblo de Israel. Me senté en una esquinita mientras un ejército de mutilados seguía

entrando a paletadas y otro salía vendado. A mi lado había un viejecillo llorando con unas dotes de interpretación que hubiesen dejado al "señoriiiitoo" Lawrence Olivier a la altura de Gracita Morales. Le pregunte qué le dolía, a lo que el no supo responder (es lo clásico cuando lo que te duele es el alma, lugar que no puedes señalar ni tentarte). Un enfermero con menos horas de sueño que un guarda jurado conectado a una cafetera, se acercó al abuelete y comenzó a escucharle con atención. El tiem-

que hasta entonces sólo era accesible en caso de que el segundo completara su aforo.

Minutos antes de las diez de la mañana había alrededor de 400 plazas disponibles en los sótanos y alrededor de 800 en la superficie. Es decir, más de la mitad de las vacantes de pago en el PTS estaban disponibles. Para facilitar el acceso al parking, la empresa ha ubicado a varios trabajadores en la entrada junto a las consultas externas, que este lunes velaban por la fluidez de la circulación en el entorno.

Congestión a la entrada

Pese a los esfuerzos de la Policía Local, los encargados de seguridad del hospital y los empleados del parking, durante la mañana del lunes fueron continuos los breves parones de circulación junto a la entrada de ur-

gencias y consultas externas. Los conductores desconocían que es posible atravesar el complejo para dejar a los pacientes en la misma puerta del hospital, por lo que se detenían en la avenida de la Investigación impidiendo el paso del resto de vehículos.

Entre ellos, los taxis y autobuses públicos. A la línea SN4 unió este lunes la U3, que ha extendido su recorrido hasta el hospital y permanecerá activa durante los fines de semana. En hora punta, está previsto que la frecuencia de paso de ambas se sitúe en torno a los nueve minutos. Y los coches que circulaban entre las ocho y las diez de la mañana de ayer cumplieron las expectativas. Desde el centro de la capital, el viaje hasta el PTS rondaba los veinte minutos de duración. Sin embargo, para los pasajeros que tomaban el autobús en la Zona Norte, el transbordo alargaba el trayecto hasta cerca de una hora.

El goteo de viajeros fue constante a lo largo de toda la mañana. Pese a que las facultades de Medicina y Ciencias de la Salud, que aglutinan a 3.100 miembros de la comunidad universitaria, funcionan a medio gas, en el PTS ya se reúnen más de 10.000 personas cada día.

De acuerdo con la concejala de Movilidad en el Ayuntamiento de Granada, Raquel Ruz, el tráfico en la zona urbana del PTS transcurrió con «normalidad» en el primer laborable tras la apertura del hospital. No obstante, a las 7.30 de la mañana se detectó un pico de tráfico. Varias patrullas de Policía Local recorrieron el entorno para vigilar la situación sobre el asfalto. A las dos de la tarde, las retenciones se concentraban en las rotondas cercanas al hospital.

En especial en la que conecta con la autovía y el centro comercial Nevada. Recorrer el carril que va desde la Ronda Sur hasta esta rotonda, con alrededor de un kilómetro de longitud, tomaba más de diez minutos. Superado sin incidencias destacadas el primer día de gran afluencia al hospital, los conductores del PTS fijan dos hitos en el horizonte. En primer lugar, está por ver si el complejo y sus accesos lograrán absorber la circulación al regreso de las vacaciones, con facultades y empresas a pleno rendimiento y la apertura del Nevada a la vuelta de la esquina. El segundo de los acontecimientos será la puesta en marcha del metro, prevista para finales de año. Una alternativa llamada a ser la salvación del tráfico en la zona.

po se detuvo. El anciano comenzó entonces a narrar una retahíla de dolencias más propias de una alma kafkiana que de un cuerpo en crisis. Total, que el enfermero escuchó pacientemente y pasado un rato -no sé lo que le diría al yayo-, Mister Matusalén cogió su pelliza y se marchó desahogado y yo diría que hasta dando saltitos.

El enfermero me dijo que el anciano vivía solo aunque tenía una familia (supongo que una familia de hijos de Satanás) y que cada cierto tiempo, como un reloj, iba

allí a que le prestaran atención. Aquel profesional de la sanidad sacó su varita mágica -como el proctólogo- y convirtió las urgencias de un hospital en un lugar confortable.

Cuando ahora pienso que nunca más volveré con la pierna colgando por el antiguo Clínico, no dejo de sentir cierta nostalgia de los algodones con los que fue tratado aquel anciano. Me queda el consuelo de que ese corazón ha sido trasplantado al PTS para que siga latiendo.



Imagen del centro comercial Nevada desde el hospital del PTS. :: FERMÍN RODRÍGUEZ

La apertura del Nevada llega en tres meses sin todos los accesos

El complejo comercial abrirá sus puertas el 17 de noviembre y aún no se ha cerrado cómo mejorar la entrada a la gran superficie

:: C. R.

GRANADA. La primera gran apertura que esperaba en el Campus de la Salud era la del hospital y ya se ha producido. La segunda no se encuentra en el Campus de la Salud, está justo enfrente pero afectará a toda la movilidad de la zona. Se trata del Centro Comercial Nevada, que tiene prevista su apertura para final de noviembre, previsiblemente, para el día 17 y que supondrá una inyección más de vehículos y gente a un espacio que pocos ven preparado en cuanto a accesos y aparcamientos.

Uno de los que no lo ven preparado es el alcalde de Armilla, Gerardo Sánchez, algo que, advierte, se sabe desde hace años, por lo que augura problemas de movilidad para la fecha. Sánchez explica que esto no es nuevo y recuerda que en el 2008 se hizo un estudio para soterrar los accesos a Armilla y hacia el PTS provenientes de Granada por la Avenida Fernando de los Ríos que se quedó parado y que hubiera ayudado a la puesta en marcha del complejo comercial.

Aún así, el alcalde señala que hay algo que sí se va a hacer y es

un acceso directo, en acuerdo con el centro comercial, desde la ronda de Circunvalación al centro comercial, de manera que los coches que lleguen al Nevada entrarán al aparcamiento por debajo de la carretera que pasa por delante y por debajo del Metro.

Sánchez detalla que esta obra sí va a buen ritmo. «Ya resolvimos con el Ministerio de Fomento, que nos ha cedido los viales, todos los problemas y ahora estamos a la espera a que el Metro nos remita la autorización para poder pasar por debajo». El regidor confía que estas obras del paso inferior del Metro y de esos viales podrían empezar en breve. «Eso facilitará mucho la puesta en marcha del centro comercial pero no serán suficientes», reconoce Sánchez.

El alcalde de Armilla apunta que durante estos dos meses ha tenido conversaciones con el al-

calde de Granada, Francisco Cuenca, para que en cuanto el Gobierno central esté formado solicite de manera oficial el proyecto del 2008 y pedir el soterramiento de parte de los tráfico de la rotonda de Armilla. «Pero además hay que terminar ese gran nudo que hay frente al hospital del PTS y frente al centro comercial. Actualmente, desde Armilla no se puede salir a la Ronda Sur. «O bien hay que llegar a los Ogijares o ir por el Campus de la Salud, algo que e va a evitar porque ya está entrando en carga, por lo que es necesario que se tomen medidas».

Sin pausa

El regidor armillero apunta que, por lo que afecta al Ayuntamiento, están haciendo todo lo posible para que el nuevo acceso esté acabado antes de la apertura del centro comercial, pero lo que resta sabe que no. «Queda un proceso largo de esta obra y para tener toda esta zona adecuada», apostilla.

En este sentido, el alcalde añade que todas las partes implicadas debería de aunar la voz para solicitar al Ministerio y a la Junta de Andalucía las dos actuaciones «que ya deberían estar hechas». Sánchez hace hincapié en la necesidad de que se estas obras no caigan en el olvido porque «si hay una zona que está creciendo y que va a expandirse es la zona sur, por lo que las infraestructuras viarias deberían de crecer al mismo ritmo que las infraestructuras sociales», concluye.

Los alcaldes de la capital y Armilla ya se han reunido para tratar la movilidad en la zona

El soterramiento del tráfico es fundamental para agilizar el tránsito